

Bienvenido del Obispo Michael Olson

Tengo unas breves palabras porque vamos a cenar yo entiendo la situación. ¡Viva! El señor nos ha reunido aquí en Grapevine, TX en la Diócesis de Fort Worth por un Encuentro con él en la presencia de las otras personas como el Pueblo de Dios, la Iglesia de Cristo, fundada por Cristo estamos aquí porque Cristo nos ha llamado y nos ha donado la gracia de responder al llamado de Cristo a nosotros, sus discípulos misioneros.

Antes de que Cristo nos envíe, él nos pide que permanezcamos con él durante estos días para escucharlo y para encontrarlo. Como el Espíritu Santo nos da a conocer los deseos de Cristo por su Iglesia, por su pueblo, su respuesta a su llamado, nos ha agraciado con su presencia como nuestros hermanos y hermanas.

Es mi privilegio como el obispo de la Diócesis de Fort Worth darles la bienvenida. Como el anfitrión de este sitio de peregrinación en el Norte de Tejas. Estamos muy contentos de que el Señor les trajo aquí a la Diócesis de Fort Worth. Y al extenderles hospitalidad a ustedes el Señor ha renovado nuestra fe, esperanza, y amor por Dios, el uno para el otro, como miembros de su pueblo peregrino.

Una Iglesia Santa, Católica, y Apostólica unida con el sucesor de Pedro, el Papa Francisco, aquí presente a través de la asistencia del Nuncio Apostólico a los Estados Unidos de América, Monseñor Christophe Pierre. También quiero dar la bienvenida de la Santa Sede, el Secretario de la Pontificia Comisión para América Latina, el Dr. Guzmán Carriquiry y su esposa Lídice. Extiendo también palabras de bienvenida a la delegación oficial del CELAM y a los obispos de otros países del mundo, nuestros hermanos en México y América del Sur. Doy la bienvenida, a su eminencia el Cardenal DiNardo, el Arzobispo de Galveston-Houston y Presidente de la Conferencia Episcopal de Obispos Católicos de los Estados Unidos. Monseñor José Gómez, Arzobispo de Los Ángeles y Vicepresidente de la Conferencia Episcopal. Monseñor Gustavo García-Siller, nuestro Arzobispo metropolitano de San Antonio y Presidente del Comité de los Obispos sobre la Diversidad Cultural en la Iglesia. Y también palabras de bienvenida y oraciones por la recuperación de Monseñor Nelson Pérez, Obispo de Cleveland y Presidente del Subcomité de Asuntos Hispanos de la USCCB quien contrajo neumonía, oremos por él.

De una manera especial, me gustaría agradecer públicamente a los sacerdotes, los diáconos, las religiosas, los seminaristas, el personal diocesano, los Caballeros de Colón y tantos fieles laicos de la Diócesis de Fort Worth que han trabajado tan generosamente para hacer de este Encuentro un evento gozoso y seguro, en el que podemos encontrarnos con el Señor y renovarnos en nuestras vocaciones misioneras. Tengo el privilegio de servir como su obispo.

Tan a menudo pedimos al Señor Jesús que nos acompañe a lo largo de nuestro camino cada día, aunque bien intencionadamente con demasiada frecuencia esta es una manera de pedirle al Señor que encaje en nuestra propia agenda y que sancione nuestros planes o nuestros proyectos. En un espíritu de bienvenida y solidaridad y comunión, les pido a ustedes y a cada uno de nosotros que permanezcamos con el Señor Jesús, que pasemos el tiempo para que podamos encontrarnos con Él y estar atentos de sus planes y deseos por todos los que estamos unidos en la Iglesia. Bienvenidos y que nuestro Encuentro del Señor en la presencia de los demás nos traiga paz y gozo, un momento de aparecida. Gracias.